



El duelo tras los incendios:

cinco relatos de familiares de las 21 víctimas

El 18 de enero, más de una veintena de personas fallecieron tras los devastadores incendios forestales que arrasaron con 42.552 hectáreas y 4.592 hogares en el sur del país. Quienes murieron, en su mayoría, vivían en la población Ríos de Chile, de Lirquén. Hijos, esposas y amigos recuerdan a sus cercanos a casi un mes de la tragedia.

Por Sofía Álvarez y Tomás Gómez

Ricardo Muñoz, hijo de **Sara Garrido**



Sara Garrido creció en una familia numerosa: tenía 11 hermanos en total, con quienes no entraba en conflicto. Siempre prefirió guardar el silencio y omitir los malos comentarios. Oriunda de Lirquén y conocida en una zona donde hizo toda su vida, quienes compartieron con ella relatan que siempre tenía una sonrisa disponible para regalar.

Fue madre soltera de un único hijo, Ricardo Muñoz Garrido, a quien crió confeccionando ropa y otras cosas. "No teniendo un

nivel de educación alto ella me pudo criar con su máquina de coser, que fue la que nos daba el sustento cuando yo era muy niñito", señala el hijo, quien agrega que su madre "fue una mujer noble, una mujer sencilla que nunca voy a olvidar". De ella, asegura, nunca recibió malos ejemplos.

Llegó a ser abuela y su mundo giraba en torno a su casa, su familia y la iglesia evangélica, donde sagradamente se congregaba todas las semanas. Era muy creyente, hasta que falleció a los 83 años en su departamen-

to de la población Ríos de Chile, el sector más devastado por los incendios forestales de hace casi un mes. Ahí, ya pensionada, vivía sola.

De esa casa su hijo guarda recuerdos como un tesoro, sobre todo considerando que de un segundo a otro todo cambió. "Es triste que tu familia se vaya de esa manera. No debía ser así, pero me quedo con ese recuerdo de una persona noble que jamás tuvo rabia ni malas palabras hacia las personas. Y eso se agradece", asegura. ●

LAS 21 VÍCTIMAS DE LOS INCENDIOS DEL SUR

SANDRA RAMÍREZ RAMÍREZ

Fallecida en la población Ríos de Chile, Lirquén

SARA GARRIDO AGUAYO

Fallecida en la población Ríos de Chile, Lirquén

NELLY SÁEZ CERDA

Fallecida en la población Ríos de Chile, Lirquén

CÉSAR MONSALVE ASCENCIO

Fallecido en la población Ríos de Chile, Lirquén

SANDRA ALARCÓN GARRIDO

Fallecida en la población Ríos de Chile, Lirquén

MARÍA VALENZUELA RIOSECO

Fallecida en la población Ríos de Chile, Lirquén

GERARDO RIVAS RIVAS

Fallecido en la población Ríos de Chile, Lirquén

RUBÉN MANRÍQUEZ RIFFO

Fallecido en la población Antonio Varas, Lirquén

CÉSAR CIFUENTES MANRÍQUEZ

Fallecido en calle Balmaceda, Lirquén

ERIKA BRAVO BECERRA

Fallecida en la población Antonio Varas, Lirquén

CARLOS CIFUENTES RIQUELME

Fallecido en calle Balmaceda, Lirquén

LUIS HERNÁNDEZ BRAVO

Fallecido en calle Balmaceda, Lirquén

PEDRO REYES AGUILERA

Fallecido en la población Ríos de Chile, Lirquén

CRISTIÁN COLARTE OLIVARES

Fallecido en Bulnes

PAOLA BUSTAMANTE STUARDO

Fallecida en la población Antonio Varas, Lirquén

ÁLVARO AROCA BUSTAMANTE

Fallecido en la población Antonio Varas, Lirquén

PEDRO ARRIAGADA PEDREROS

Fallecido en la población Ríos de Chile, Lirquén

LORENZO LARA GÓMEZ

Fallecido en calle Cardenal Samoré, Tomé

FRANCISCO VILLA FLORES

Fallecido en la población Ríos de Chile, Lirquén

PATRICIO CANDIA OSORIO

Fallecido en la población Ríos de Chile, Lirquén

MANUEL ESPINOZA NECULPÁN

Fallecido en la población Ríos de Chile, Lirquén

Amigos y familiares de Paola Bustamante y Álvaro Aroca

Tras conocerla por más de 14 años, Valentina Zurita solo necesita una palabra para definir a Paola Bustamante: "Resiliente".

La vocación por servir a su comunidad y la paz que irradiaba al hacerlo, dice Zurita, quedaron impregnadas en su legado. Cristiana y recurrente en la iglesia, Bustamante ayudaba cada vez que podía. Su esposo, Nelson Aroca, comentó a Chilevisión que ella "dejó de trabajar porque dijo que era el tiempo de entregar sus conocimientos y capacidades a la comunidad". Con él tuvo tres hijos y se casó el 2022.

En su trabajo y en el de su esposo era la usual organizadora de las actividades extracurriculares que se realizaban. "Siempre se preocupaba de sus compañeros de trabajo, siempre dando una palabra de aliento", comenta Valentina, quien extraña el mensaje diario de fe que, asegura, durante 15 años nunca faltó.

Esta última, además, suma un dato anecdótico: Bustamante era "la Uber" del sector: "Había vecinos ancianitos que necesitaban ir a buscar sus remedios al consultorio y ella iba en su auto a buscárselos. Si había algún vecino que estaba enfermo o necesitaba ir al hospital, también. Muchas veces ella iba al supermercado por sus vecinos, que eran de edad o que no podían salir".

Ella trabajó en el sector de finanzas de su empresa y también fue parte del voluntariado del

hospital regional de su comuna. Falleció el 18 de enero del 2026 en su casa de la población Antonio Varas de Lirquén junto a su hijo Álvaro Aroca. Tenía 51 años. Sara, la mayor de sus hijos, fue quien halló a ambos en el inmueble.

El hijo Álvaro

Quienes conocieron a Álvaro Aroca coinciden que una de sus pasiones era el fútbol. Así lo demostraba cuando jugaba en el club amateur

Lord Cochrane de la ciudad de Concepción. "Si bien últimamente no venía mucho a jugar por motivos de estudio y trabajo, sí participaba en las actividades sociales organizadas por la institución", mencionaron desde el club posterior a su fallecimiento. Aroca estaba en cuarto año de Geología en la Universidad Andrés Bello de la sede Concepción. Su pareja, Catalina, afirmó en su Instagram que su carrera le "llenaba el alma" y que hubiera sido "el mejor profesional por su gran vocación".

El joven compartía con su madre la solidaridad con la gente de Penco. "Acá en el sector lo conoce mucha gente porque siempre que los vecinos necesitaban algo él partía para allá", comentó su padre a Chilevisión. "Mi hijo fue un ángel y se va a ir así", agregó. Aroca falleció el 18 de enero del 2026 junto a su madre Paola Bustamante, a los 20 años. Estaba recién operado de la pierna cuando el incendio alcanzó su casa. ●



Familia de Pedro Arriagada

"A la fuerza no es cariño", repetía Pedro a su familia. Tuvo dos hijos, Matías y Pedro, quienes junto a su madre, Lucía, recuerdan vividamente aquellos días que pasaban trabajando con él, así como esas extensas salidas a mariscar en la costa de Penco. Arriagada, dicen, fue un hombre talentoso. Según el menor de sus hijos, "sabía hacer de todo" y "nada le quedaba chico". Amante de lo marítimo, en particular de los barcos, fue infante de marina, trabajó en navieras y se dedicó por 20 años al área portuaria, donde fue dirigente sindical por 15 años.

Un lirquenino de corazón en palabras de su familia, Arriagada "se dedicaba a resolver las vida a los demás". Era amante de cocinar y atender a sus seres queridos. Cuidaba especialmente a su esposa Lucía, con quien llevaba más de 37 años de matrimonio, hasta el fatídico incendio. "Siempre

pensábamos que lo material lo podíamos recuperar, pasaban cosas y volvíamos a levantar cabeza. Pero ahora fue devastador; la forma en que se fue", señala su familia.

Los gestos también serán echados de menos. Como, por ejemplo, que Pedro le preparaba colaciones diariamente a su esposa, a quien siempre la esperaba después del trabajo con un plato de pan con chicharrones.

Arriagada falleció en la población Ríos de Chile a los 59 años. La pérdida, dicen sus familiares, sigue siendo devastadora: "Siempre éramos muy unidos los cuatro, con nueras y nietos. Estábamos siempre en todo juntos. Esta pérdida para nosotros va a ser tremenda, porque todo era planeado en conjunto. Planeábamos hasta las cosas más pequeñas", aseguran. ●



Eva Flores, amiga de Sandra Ramírez

"La he llorado como nunca, porque de verdad lo siento: como ella no va a haber ninguna". Los recuerdos de Sandra Ramírez que tiene Eva Flores, amiga y quien llegó a considerarla su madre, se mantienen intactos: las idas a la iglesia, las caminatas por la población Ríos de Chile y sus palabras motivadoras que, afirma, entregaba como ninguna.

Sandra del Carmen Ramírez pasó cada uno de sus 65 años en Ríos de Chile. Hasta el fatídico 18 de enero, vivía en un departamento del block 16 de calle Bío Bío de la población.

Fue tesorera de la junta de vecinos don-

deoció a Eva, madre de dos niñas, de religión evangélica y fiel concurrente de la Iglesia Pentecostal de su población.

En paralelo, la mujer se dedicaba al comercio y tenía un negocio donde vendía ropa. Quienes la conocieron recuerdan sus constantes actividades dentro de la Ríos de Chile, así como sus "gestos amables" y palabras de aliento para el resto.

"Ella me dio mucho amor, mucho cariño, me enseñó muchas cosas que hasta el día de hoy se le agradecen. Solamente queda decir que fue una mujer espectacular", asegura Flores. ●

